

ABI

Abi integra con Barbaruens la mancomunidad a la que da nombre la municipalidad de Seira, de la que dista unos 3 km. Emplazado a la izquierda del río Ésera, en plena sierra de San Juan, su acceso se efectúa a través de una larga carretera serpenteante que nace en las inmediaciones de Seira, conectando con la carretera A-139 que parte de Campo en dirección a Benasque.

Aunque, siquiera por proximidad, cabría esperar que los documentos pertenecientes al archivo del monasterio de San Pedro de Tabernas –sito en Barbaruens– contuvieran alguna remota mención al lugar de Abi, lo cierto es que no se tiene constancia de la existencia de ninguna referencia. Aquello que puede cerciorarse remite a la potestad religiosa, vinculada, como para la mayoría de núcleos ubicados en el límite superior del río Ésera, al monasterio de San Victorián hasta 1566.

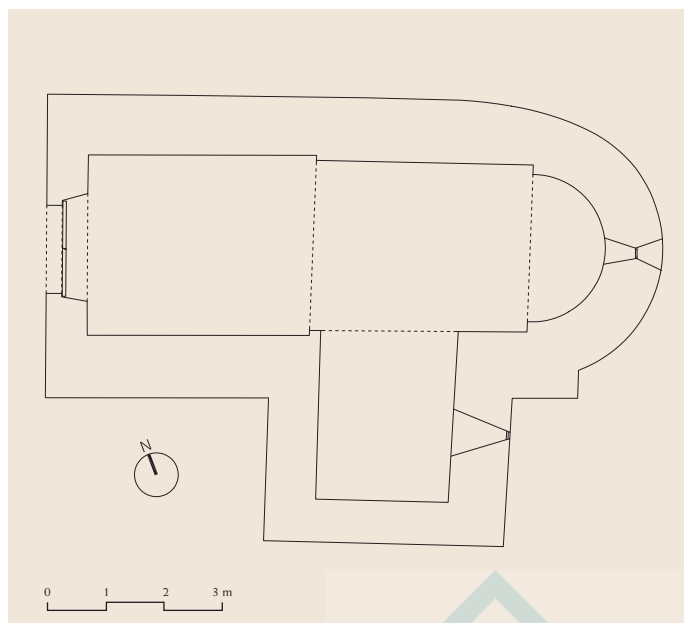
Iglesia de San Miguel

LA IGLESIA DE SAN MIGUEL se erigió sobre una planicie, en la parte baja del casco urbano, desde donde se accede a través de un corto camino en descenso. Originalmente de planta rectangular y cabecera de planta semicircular, el edificio ha sufrido importantes alteraciones que afectan tanto a la morfología primera de los miembros al interior como al parecer a los paramentos exteriores. Pese a ello, todavía es posible identificar, entre los lienzos remendados, algunos

paños donde se descubre el aparejo original en sillarejo, dispuesto en ciertos tramos a tizón y trabado en grueso tendel de argamasa. Exteriormente, cabe aludir igualmente a la reforma de las techumbres, a dos vertientes para la nave y de forma cónica en el ábside, remozadas con tejas curvas de tipo árabe. Dicha rehabilitación llevó aparejada la reconstrucción de las cubiertas con el consiguiente rebajamiento de las fachadas y, con ello, la mutilación de sus remates originales.



Vista general



Planta

No obstante, la transformación más significativa repercutió sobre la pared sur, abriéndose una capilla lateral cuadrangular que se adosa al muro en las inmediaciones del hemiciclo.

En la actualidad centra el hastial occidental una puerta rectangular que reemplaza el ingreso primitivo del que no resta ningún vestigio. El muro de cierre se agota en una espadaña de doble hueco, con las aperturas solucionadas en medio punto y remate a piñón. El único vano del templo aparece ahora velado por el retablo interior y totalmente oculto desde el exterior por el terraplén que encierra la cabecera desde el flanco norte. Conviene un sencillo ventanal de doble derrame.

Aunque el encalado del interior distorsiona la fisonomía primera de los miembros, también aquí se adivinan ciertas modificaciones. La nave cierra en bóveda de medio cañón y el ábside, cubierto mediante bóveda de cuarto de esfera, se articula sin mediación de presbiterio. Las bóvedas arrancan desde una imposta —ahora oculta por el revoque—, que sobrevuela el perímetro de la nave y se interrumpe al alcanzar el



Ábside

recinto de la cabecera. Todo ello, junto a la rudeza de sus formas y la ejecución tosca del aparejo revelan una construcción que cronológicamente debe situarse a principios del siglo XII.

Integró el mobiliario litúrgico de la iglesia de San Miguel, aunque durante un breve lapso, un conocido retablo conservado actualmente entre los fondos del Museo Diocesano de Barbastro y dedicado al arcángel Miguel. Obra del siglo XV, su procedencia puede rastrearse hasta la iglesia de San Pedro de Tabernas, emplazada en la orilla contraria del valle, gestionándose su traspaso a Abi tras ser desmantelada en el siglo XIX.

Texto y fotos: VCAS - Plano: CAT

Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 555; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 111-112; BENEDICTO SALAS, R., 1995, pp. 71-72; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 1, pp. 83-85.